

# MEJORAR LA COMPETITIVIDAD A TRAVÉS DE LOS ESG

Los criterios de riesgos ESG buscan mejorar la forma en que las empresas y países miden y demuestran sus contribuciones para crear sociedades más prósperas, plenas y una relación más sostenible con el planeta. Este movimiento es una tendencia que ha venido tomando fuerza, y en mayor medida a partir de la crisis de la pandemia del COVID-19, propiciando un mayor escrutinio de los temas ESG por parte de los inversionistas.

## Qué

- Los criterios ESG (que responden al acrónimo en inglés de “Environmental, Social and Governance”) se refieren a la consideración de factores ambientales, sociales y de gobernanza en las estrategias de desarrollo.

## Por qué

- Son criterios referentes para monitorear las tendencias claves que están dando forma a las agendas de sustentabilidad, con la visión de crear valor de largo plazo.

Uno de los primeros documentos con el enfoque ESG, “Who Cares Wins”, nace de las Naciones Unidas, en colaboración con el Banco Mundial, el gobierno de Suiza, el IFC y más de 20 instituciones financieras en 2004, siendo la punta de lanza de investigaciones y análisis en torno a la rentabilidad económica al incorporar estos criterios. En los últimos años se han convertido en la referencia de la inversión socialmente responsable (ISR) que es una filosofía de inversión que integra los criterios ESG, en el proceso de estudio, análisis y selección de valores de una cartera de inversión.

Estos criterios consideran los siguientes aspectos:

- Los ambientales (Environmental): el efecto que la actividad de las empresas tiene en el medioambiente, de forma directa o indirecta. Además, consideran cómo una empresa protege el medio ambiente, incluidas las políticas corporativas que abordan el cambio climático, por ejemplo.
- Los sociales (Social): el impacto que una determinada empresa tiene en su entorno social, en la comunidad. También, examinan cómo gestiona las relaciones con los empleados, proveedores, clientes y las comunidades donde opera.
- Los de la gobernanza (Governance): alude al gobierno corporativo de la empresa, por ejemplo, a la composición y diversidad de su Consejo de Administración, las políticas de transparencia en su información pública o sus códigos de conducta. Se ocupa del liderazgo de una empresa, las auditorías, los controles internos y los derechos de los accionistas.

Hoy día las empresas comprometidas con el cambio climático y las acciones sociales son bien valoradas por los inversionistas e incorporan cada vez más a su lenguaje estas tres siglas, convirtiéndose en una tendencia, ya que el peso que estos criterios tienen para los inversores en el momento de elegir una u otra inversión, es clave.

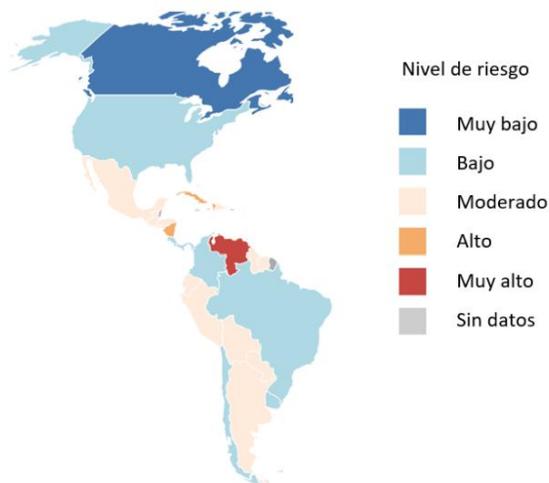
Una variedad de organizaciones gubernamentales e instituciones financieras han ideado formas de medir hasta qué punto

**Ilustración 1. Modelo de evaluación ESG por los diferentes criterios**



Fuente: The Economist Intelligence Unit.

Ilustración 2. Clasificación ESG del EIU



Fuente: adaptación de EIU's ESG Rating Service.

una corporación específica está alineada con los criterios u objetivos ESG. El movimiento mundial más destacado en este sentido es la adopción de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) por parte de las Naciones Unidas en 2015.

Una medición de ESG a nivel de países lo aporta The Economist Intelligence Unit (EIU) que, con una cobertura global que abarca el 95% de la economía mundial, mide 150 naciones. El objetivo de la clasificación del EIU es evaluar como los gobiernos, la sociedad y las empresas impactan la sostenibilidad del país.

Aplica una evaluación integral, basándose en 90 indicadores en nueve categorías diferentes, dentro de los 3 criterios. Cada criterio de riesgo se clasifica desde Muy Alto (como el más riesgoso), Alto, Moderado, Bajo y Muy Bajo (o menos riesgoso) permitiendo comparar riesgos entre mercados diferentes.

Los países que cuentan con las mejores clasificaciones o que son de muy bajo riesgo a nivel mundial son: Suecia, Finlandia, Irlanda, Reino Unido, y Alemania. Entre los de muy alto riesgo están Sudan, Yemen, Irak, Birmania y Laos. En América Latina destacan favorablemente Uruguay, Chile, Brasil, Costa Rica, Colombia y Panamá. En el caso contrario, están países como Venezuela, Nicaragua, El Salvador y Honduras.

Panamá, a nivel general, está considerado dentro de los de riesgo bajo pero, al desagregar según criterio, registra un nivel de riesgo bajo en lo relativo a Social y Gobernanza reflejando en el criterio Ambiente una evaluación de riesgo alto. Basados en el modelo general de temas asociados, sin el detalle de los indicadores, en ello estarían incidiendo aspectos como el manejo de los desechos, niveles de contaminación, la implementación o controles para proteger los recursos naturales y la aplicación de leyes ambientales.

Desde una visión empresarial, el Observatorio de la Inversión ESG (en colaboración IE, Endesa, BBVA y Georgeson. España) en 2021 analizó no solo la evolución de la inversión ESG, sino también el desempeño de compañías, ciberseguridad y otros, señala que los mayores gestores de activos a nivel mundial se dirigieron “hacia una casi completa integración de los factores ESG en sus políticas de inversión”. En este sentido, algunas firmas están reforzado su mensaje de que la transición climática representa una oportunidad histórica de inversión.

También el Foro Económico Mundial, principalmente a través del Foro de Davos, realiza uno de los mayores aportes hacia la concienciación sobre el impacto del riesgo climático en la economía y la sociedad. En el 2020 empezó el manifiesto por la sostenibilidad y la economía inclusiva, que reconoce que “el propósito de las empresas es colaborar con todos sus *stakeholders* en la creación de valor compartido y sostenido”. El Foro de Davos también es el responsable del compromiso de publicación de métricas ESG, “Measuring Stakeholder Capitalism Initiative”, adoptado por 120 empresas miembros de este foro y del grupo de primeros ejecutivos que forman parte de su Consejo de Negocios Internacionales (IBC, “International Business Council”).

Sociedades más prósperas, plenas y con una relación más sostenible con el planeta, constituyen también economías más competitivas e inclusivas. Lograr este objetivo debe ser incentivo para que más empresas y países se sumen en realizar acciones demostrables que contribuyan en la creación de estas sociedades.

Fuentes: EIU's ESG Ratings, 2022; Bolsa Mexicana de Valores (Blog); IE-Reinventing Higher Education.